

Antes y después de una cocina y un baño en un piso con mucha historia

La reforma integral de este hogar familiar realizada por Unseisyuncuatro Arquitectos implicó una nueva ubicación para la cocina y un baño principal donde estaba ésta. Y, en ambos casos, se conservaron elementos de origen singulares que le dan mucha personalidad a ambas estancias.

Este piso del barrio madrileño de Chamberí se presentaba en origen con una distribución muy compartimentada que debía resolverse y hacerse más funcional, pero también contaba con ciertos elementos constructivos que se querían conservar e integrar en el futuro hogar. Entre éstos están los suelos de madera de la antigua zona noble de la vivienda que, parece ser, *“son los originales de un antiguo palacio situado en la misma finca y que los anteriores propietarios del edificio quisieron reutilizar”*, explican fuentes del estudio **Unseisyuncuatro Arquitectos**, autores de la reforma integral.

La geometría de la casa se presentaba ideal para generar un espacio de noche/privado y otro de día/público. El punto de partida es la fachada que da al exterior y que alberga un espacio amplio y luminoso previsto para destinarse a la zona más social de la casa, es decir, el salón, el comedor y la cocina, *“todo en un mismo vistazo, donde la luz, el encintado del suelo y la cajita de la*

cocina, ordenan y acompañan el resto de zonas”, comenta el estudio.

Cocina azul que se abre y se cierra según las necesidades

Hay que destacar que la cocina estaba ubicada en la parte interior de la vivienda, pero con la nueva distribución se decidió situarla junto a la fachada y formando parte de la zona de día, aunque con una puerta acristalada corredera resuelta en acero blanco y mate, que es la que la independiza -física, pero no visualmente-, en un momento dado.

Para proyectar esta estancia, el estudio Unseisyuncuatro Arquitectos contó con la colaboración de Dosde Interiorismo siguiendo los deseos de los propietarios, como era tener una cocina más grande, con una terraza, y conservar los suelos, incluyendo hilos conductores de otra época distinta a la tarima, *“la cual lleva en la misma esquina de Madrid más de 100 años y, por supuesto,*





©Carla Capdevila

debía ponerse en valor”, coinciden tanto los arquitectos como los clientes.

La cocina es el punto de color en un espacio que destaca por el blanco y la luz, mientras que su superficie cuadrada se ha resuelto de forma muy práctica, atendiendo a la distribución de los elementos existentes (acceso terraza, puerta al pasillo y conexión con el salón). Así, el mobiliario dibuja una L, separando la zona de aguas de la de cocción y otorgando cierto protagonismo a la isla central, destinada a zona de trabajo, almacenamiento y barra con taburetes. De esta forma, el movimiento dentro de la cocina resulta fluido y cómodo, aun desarrollándose diferentes tareas de forma simultánea.

El antiguo pavés como aliado del baño principal

Donde anteriormente estaba la cocina se ha situado la habitación principal aprovechando unos paños de pavés recuperados para incorporar luz natural al baño, además de poder resolver la ventilación natural. En la pared donde se sitúa el lavabo también hay una doble línea de pavés en



Cocina

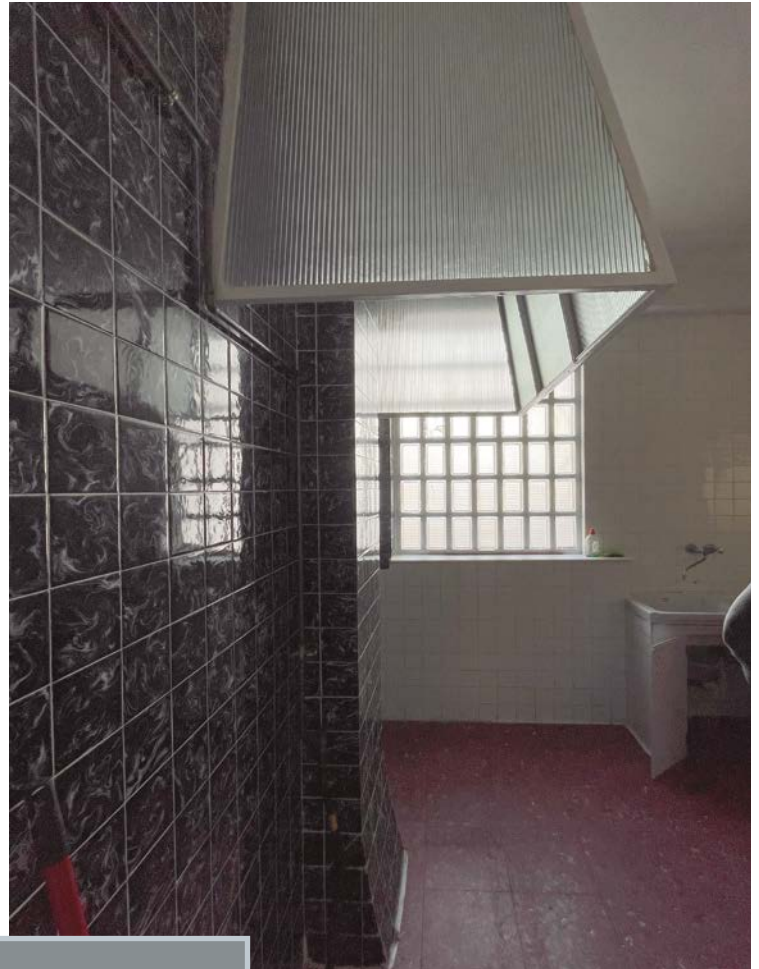
- **Diseño y mobiliario:** Dosde Interiorismo
- **Encimera:** Neolith
- **Electrodomésticos:** Smeg
- **Tarima recuperada y nueva:** EnMadera



©Carla Capdevila



©Carla Capdevila

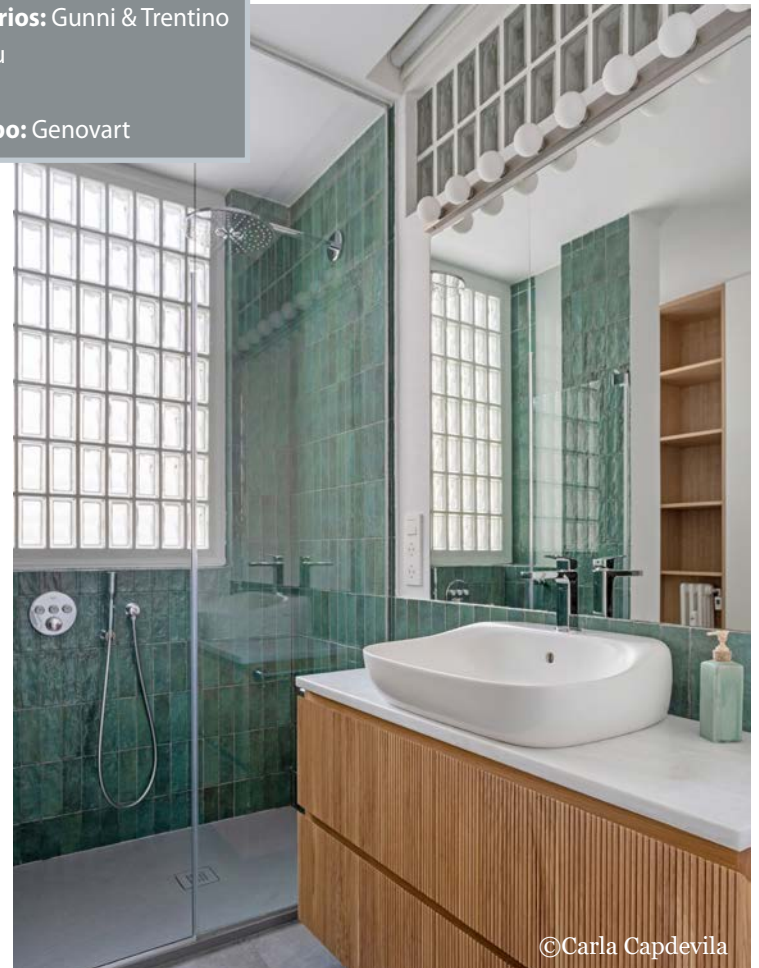


Baño

- Grifería y sanitarios: Gunni & Trentino
- Azulejos: Mainzu
- Suelo: Keraben
- Mueble de lavabo: Genovart



©Carla Capdevila



©Carla Capdevila

la parte superior para poder incorporar algo de luz a la habitación -a petición de la propietaria-, pero con el fin de evitar que ésta incomode para dormir, por lo que se instaló un estor monitorizado.

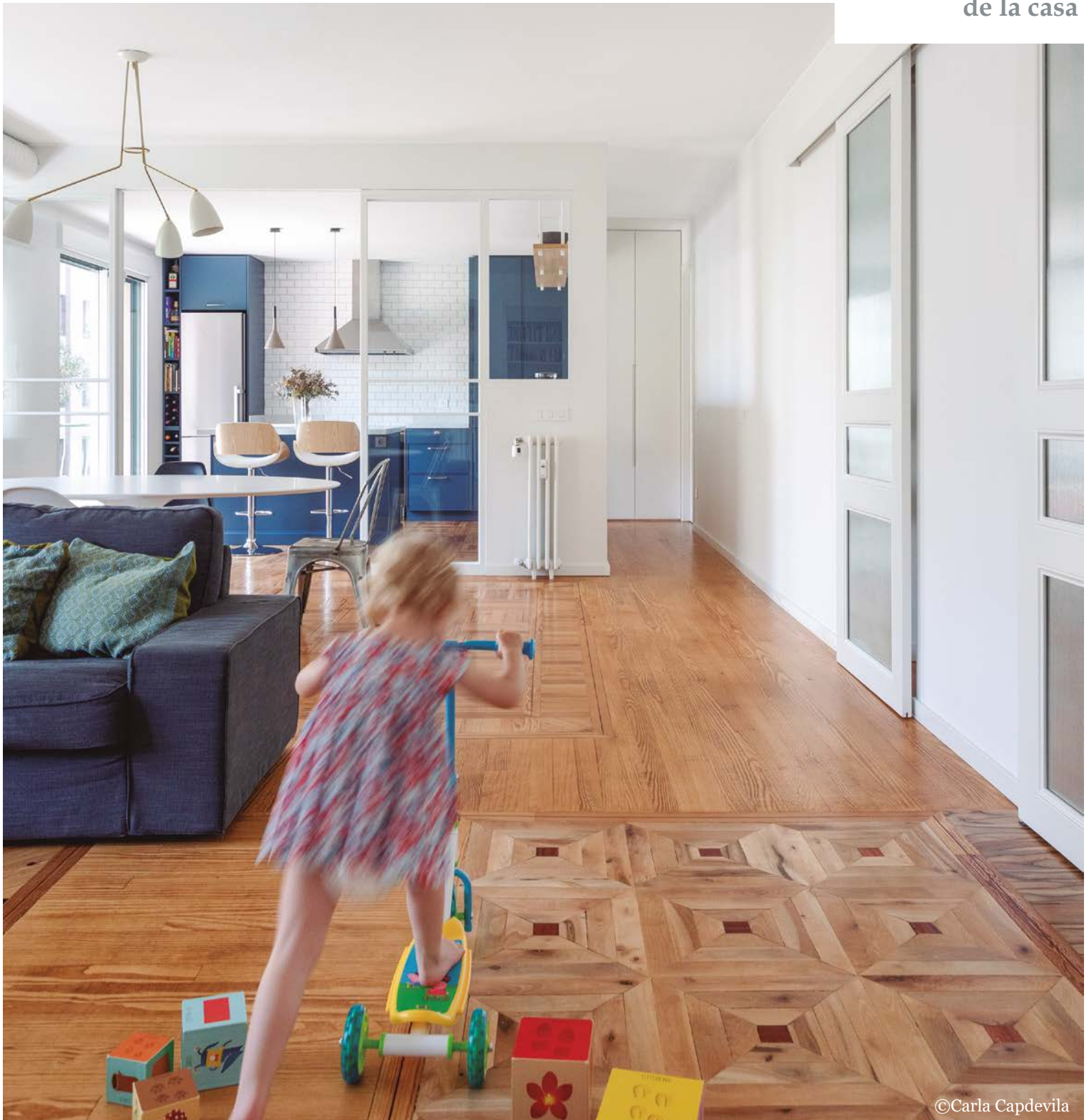
En palabras del estudio, el baño principal *"pedía un color atrevido, como el verde esmeralda, en contraste con la luz natural que entra por los huecos de pavés, consiguiendo el equilibrio con los toques de roble estriado en el mueble del lavabo hecho a medida"*.

El antiguo aseo que había junto a la cocina, con

la reforma, se incorpora al baño principal aprovechando la pared medianera y reduciéndola a un metro escaso, suficiente para que haga de muro separador entre el inodoro y la ducha, ofreciendo cierta intimidad en cada uso.

Para mantener una estética similar en todos los baños de la casa, aunque cada uno tuviera su toque distintivo, se optó por elegir el mismo modelo de suelo, en color neutro, y el mismo tipo de azulejo, pero en colores diferentes. ■

Para proyectar
la cocina,
el estudio
Unseisyuncuatro
Arquitectos contó
con la colaboración
de Dosde
Interiorismo,
especialistas
en esta estancia
de la casa



©Carla Capdevila